



13126

682165

RCO 254770

NUESTRA GENTE

Víctor Marín Calquín, escritor y periodista:

"Me siento muy querido y amado"



Por Cecilia Osorio
Fotos de Pablo Gardel

Una mañana mañana de otoño, solidamos a Latifeh Masri una entrevista con su marido, el destacado escritor y periodista melipillano Víctor Marín Calquín, con bastante cordialidad nos citó a los 16 horas de ese día.

Los motivos que nos llevaron a realizar esta entrevista fueron múltiples, entre ellos conocer algo más de la vida de este hombre que o ha dado todo por la cultura y el desarrollo local.

Pero no es menos cierto que otro de los factores que gatillaron esta conversación fue el deteriorado estado de salud en el cual se encuentra Víctor Marín, ya que pensamos que era necesario plasmar en el papel sus emociones y sentimientos más profundos, demostrando a todos los que lo conocieron, que él aún se mantiene vigente.

PRIMERA MIRADA

Al ingresar a su hogar nos encontramos con un Víctor Marín reposado que inclina su cabeza al momento de sentir nuestra presencia en el living de su hogar, la primera mirada fue impactante y a la vez conmovedora. ¿Quiénes son ustedes, a qué se debe su presencia?, dijo.

Le explicamos que queríamos realizar una entrevista para El Líder, pero que si él no estaba en condiciones de hacerlo no teníamos ningún problema en retirarnos.

Pero su aparente modestia se disipó lentamente, hasta que en definitiva Víctor Marín —a pesar de sus dolencias— inició la conversación. "Varios medios de comunicación me han querido hacer entrevistas, pero a nadie le he concedido el espacio que les voy a dar a ustedes", sentenció.

Su mirada cansada y llena de dolor refleja el sentir de su cuerpo que se encuentra aquejado de diversas complicaciones, pero a su vez denota el temple de este hombre que siempre tiene

tiempo para conversar, sobretodo cuando se trata de recordar tiempos pasados.

"Esa es mi casa museo, porque casi todo lo que hay aquí son cosas regaladas. Por ejemplo, ese cuadro fue pintado por Juan Francisco González, esos adornos, los obsequió un amigo y usted ¿me trajeron algo?", consultó con picarilla.

Si bien la pregunta nos sorprendió, fue el inicio de una larga conversación, la que se extendió por espacio de tres horas.

SU LEGADO

Nacido en Melipilla el 24 de diciembre de 1932, Víctor Marín, manifestó sus inquietudes, artísticas y culturales desde muy pequeño, las que encauzó a principios de la década del 50 en el Ateneo Juan Francisco González. "Fui su fundador y sigo participando en él, aunque no estoy muy de acuerdo con algunas medidas que se han adoptado ultimamente, pero bueno qué se le va hacer", señaló.

Antes de la historia, Marín siempre se ha interesado por estudiar los orígenes de la comuna, siendo reconocido a nivel local como la persona que más conoce nuestra ciudad. "Durante años luché para que la gente aprendiera que Melipilla significaba 4 espíritus y no 4 diablos", aseguró.

Se vida intelectual ha sido muy activa, incluso en esta etapa de su existencia, en la cual está dando forma a su quinto libro, titulado "Pecho el cojo y otros cuentos".

La familia de Víctor Marín, también se caracterizó por el legado social que dejó en la zona, ya que su padre Nicolás Marín Madrid, fue el fundador de la Cámara de Comercio de Melipilla. "Siempre hemos estado ligados al comercio local, eso a mí me ha ayudado mucho ya que casi siempre he trabajado de manera independiente", manifestó.

En este aspecto Víctor Marín creó en 1955 el comité proindustria para Melipilla. "Gracias a esas gestiones se instalaron en la comuna las empresas de Soinca y Sopcocal", aseguró.

Al recordar esos hechos Marín siente mucho dolor,



A pesar de sus enfermedades Víctor Marín mantiene viva su actividad intelectual.

Su enfermedad no ha minado el temperamento que siempre ha caracterizado a este hombre, que a pesar de todo ha sabido mantener vigente su vida intelectual y cultural.

ya que con bastante esfuerzo se lograron grandes avances para Melipilla, los que ahora se han ido diluyendo en el tiempo. "Siento mucha pena al ver como las industrias se van de la comuna, si alguien supiera todos los sacrificios que tuvimos que hacer para que ellas se interesaran por la zona", señaló con lágrimas en sus ojos.

La angustia que produjo en Víctor Marín recordar esa situación, motivó a que su esposa Latifeh Masri se acercara a él para tratar de tranquilizarlo, ya que no está en condiciones de tener emociones fuertes.

Pasado el imprevisto Marín retomó la conversación dando a entender que estaba a gusto con la entrevista. "A veces es necesario recordarle a las autoridades locales lo que uno ha hecho y de esta manera ser un ejemplo para los nuevos dirigentes a los cuales les falta mucho por aprender", sentenció.

Por eso con orgullo también se remonta a periodo alcaldía de Jorge Armijo, época en que él fue activo integrante del Ciesco. "Hicimos bastantes cosas, todavía recuerdo la lucha que emprendimos contra la destrucción del parque municipal", argumentó.

Uno de sus últimos gran-

des aportes fue la publicación, en marzo de 2002, de la Historiografía, libro en el cual recopiló los grandes acontecimientos que han marcado a la comuna desde su fundación hace 260 años. "Muy pocas ciudades de nuestro país, fueron fundadas por un gobernador y posterior virrey del Perú, como fue don Marso de Velasco y por eso el escudo de armas de Melipilla lleva una corona", sentenció.

El gran conocimiento que posee de la comuna, es una de sus grandes satisfacciones, ya que no tan sólo ha estudiado la historia de Melipilla, sino que también ha sido parte de ella.

"NO CAYÓ EL DICTADOR"

Su inquietud vicia pública, o llevo a iniciarse en el periodismo, marcando importantes hitos en el acontecer noticioso de la comuna.

Con una valentía poco usual en los habitantes de Melipilla, Víctor Marín emprendió varios proyectos informativos, como fue el que lo mantuvo durante 5 años vigente en los medios radiales. "Un año estuve en Melipilla con ese proyecto, luego me fui a San Antonio donde cumplí el ciclo", aseguró.

En total 25 noticias componían su noticiario, el que a su juicio era muy escuchado,



Junto a El Líder recordó sus días en que trabajó firme por el desarrollo de Melipilla.

gozando del respeto de la población local que daba credibilidad a las informaciones.

Fue así como a finales de la década de los 80 y principios de los 90 elaboró un diario mural que lo instaló en las afueras de su casa, ubicado en la concurrida calle Silva Chávez. "Lo llamé 'Al pasar', porque la idea era que la gente al pasar por el lugar se enterara de todo lo que estaba sucediendo no tan sólo en la ciudad, sino que en Chile y el mundo", indicó.

Nunca el diario mural pasó inadvertido, ya que con bastante ingenio Víctor Marín fue capaz de llamar la atención de los peatonales y automovilistas. "En plena dictadura se me ocurrió poner como título, 'No cayó el dictador', todos se paraban a leer el diario, llegando la situación incluso a niños de los carabineros quienes acudieron a mi casa para saber que pasaba, pero al leer el texto se dieron cuenta que yo estaba hablando al general Noriega de otro país nada que ver con nosotros y con bastante franqueza me dijeron usted es bastante pillito", recordó con satisfacción.

Esa fue una de sus tantas travesías periodísticas, actividad en la cual se caracterizó por su agresividad y dureza en sus afirmaciones, siendo recordado como hombre de firmes convicciones.

MENDOZA

Otro de los pasajes de su vida, que le trae buenos recuerdos, fue su estadía por 4 años en Argentina.

En busca de nuevos horizontes y aquejado por una fuerte crisis económica, Víctor Marín junto a su familia emprendió rumbo a Mendoza. "En 1976 saqué la primera edición de la Foroguita, pero al año siguiente no tuve dinero para financiarla, así que salí a vender helados en los campos, llegó a tal la situación que nos tuvimos que ir a Mendoza", manifestó.

Con su maleta y una bandera chilena bajo el brazo emprendió el viaje a una ciudad y país desconocido, el que con el pasar de los años se transformó en su segundo hogar, gracias a la bonanza económica que experimentó y los buenos amigos que encontró al otro lado de la cordillera.

"Mendoza es la ciudad más linda que yo he conocido y sigo pensando que los arquitectos deberían tenerla como ejemplo al momento de diseñar el crecimiento de una comuna", afirmó.

La activa vida artística y cultural de Mendoza, logró hacerlos sentir como en casa, dejando a la partida grandes amigos, los que hasta el día de hoy son recordados con cariño por Víctor Marín.

Cuando el tenue sol de otoño comenzó a alejarse del living Marín, decidimos poner término a la conversación, para de esta manera no abusar de su buena disposición.

La despedida fue cordial y con el compromiso de volver a encontrarnos, especialmente para llevar el regalo de rigor que todo visita debe brindar a Víctor Marín.

Me siento muy querido y amado" [artículo] Cecilia Osorio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Osorio, Cecilia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Me siento muy querido y amado" [artículo] Cecilia Osorio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile